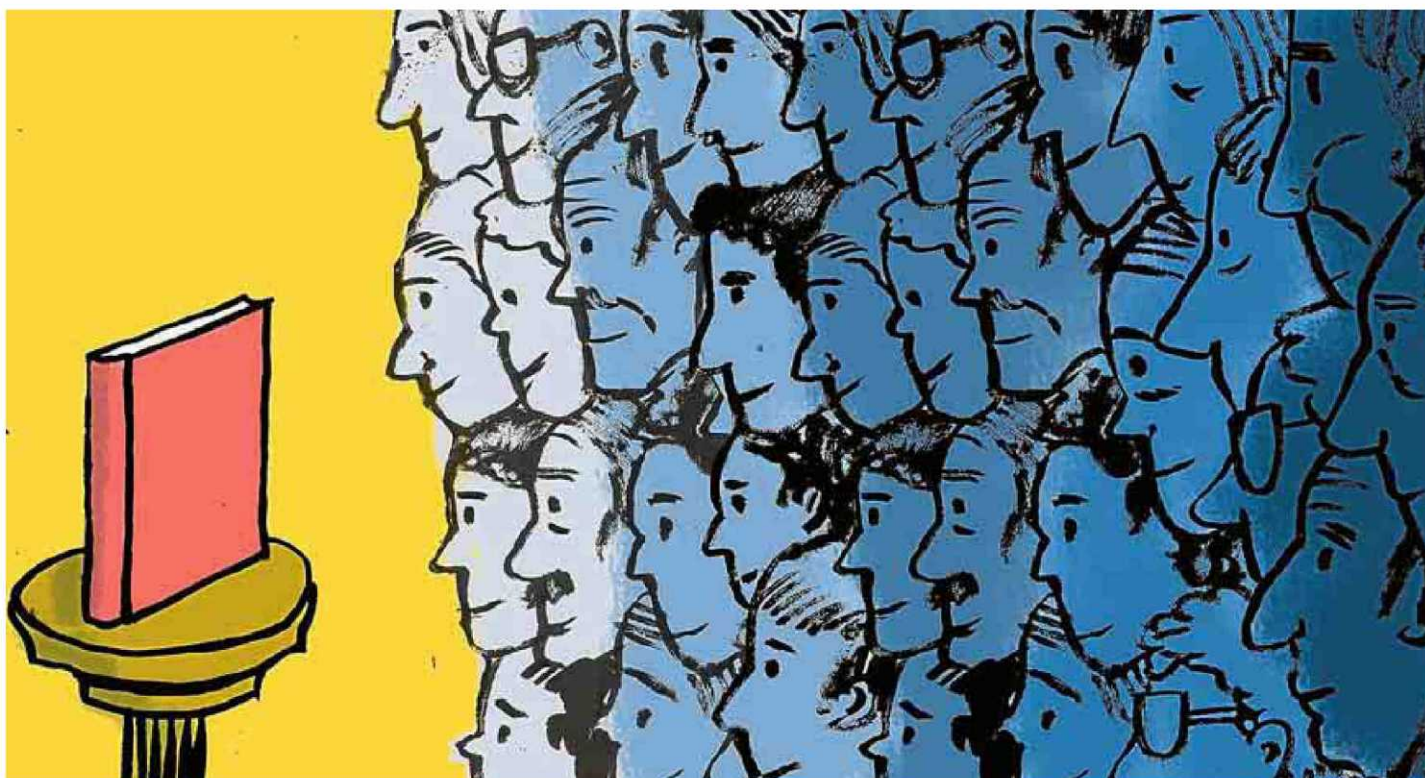


● LA FRASE MIQUEL DE PALOL

A la dutxa, va dir divendres passat un senyor anomenat Javier Hurtado a un grup de manifestants proavortistes a la sortida d'un acte del PP a Tarragona, plantat a la porta del carrer. En menys d'un minut aquest individu ha elaborat missatges tan substanciosos –a una noia que li replicava li ha dit «eres mu fea, igual te hubieran abor-

tado»– que fins i tot els responsables del PP neguen que pertanyi, tal com s'havia dit en la notícia, a les Nuevas Generaciones del partido. Arribada a aquest grau la incessant superació del prodigi valleinclanesc d'aquest país, un pensa que fet i fet no ve d'aquí. Malgrat això, potser val la pena aturar-se a meditar sobre la

invitació a la dutxa. Té idea el senyor Hurtado del ressort històric que ha desfermat? No sap que als interns dels camps de concentració nazis els deien que anaven a la dutxa quan els duïen a la cambra de gas? Si ho desconeix, és un indocumentat. Si ho sap, deixo al lector la conclusió.



ÓSCAR SARRAMIA

Nuevos y novísimos escritores

● Por **Álvaro Colomer**

Las nuevas generaciones de escritores no sólo han elevado el nivel de la literatura española hasta una cota que algunos les negaban, sino que han demostrado que la narrativa continúa siendo una disciplina artística capaz de sobrevivir a los envites del temporal socioeconómico que nos azota.

Tal vez ustedes sean de esos lectores que prefieren ir sobre seguro. Quizá no se arriesguen a comprar un libro de cuyo autor no saben nada porque consideran que la economía no está como para cometer errores. Y acaso prefieran adquirir el *best seller* de turno porque temen decepcionarse con los escritores minoritarios. Si todo esto es así, deben ustedes saber que están dejando pasar una de las mejores etapas de la literatura española y catalana, y que dentro de unos años lamentarán no haber prestado más atención al surgimiento de unos narradores que, créanme, son extraordinarios.

Y es que estamos de enhorabuena: dos generaciones de escritores relativamente jóvenes –los nacidos en

los 70 y los nacidos en los 80– coinciden estos días en las librerías y demuestran con sus títulos que la literatura escrita en castellano goza de una salud excelente. Permítanme que les ponga unos cuantos ejemplos sacados de entre autores que ya han alcanzado los cuarenta: **Ricardo Menéndez Salmón** nos acaba de dejar boquiabiertos con *Niños en el tiempo* (Seix Barral), una novela con carga de profundidad que vuelve a colocar al asturiano en la primera fila de la narrativa española; **Agustín Fernández Mallo**, ahora ya liberado de la etiqueta que lo situaba como líder de una corriente literaria –ya saben, la Generación Nocilla y todo aquello–, demuestra con *Limbo* (Alfaguara) que ha sobrevivido a sí mismo y que su ambición narrativa

sigue intacta; **Mario Cuenca Sandoval**, hasta la fecha un autor más bien secreto, salta al ruedo con *Los hemisferios* (Seix Barral), una novela con dos caras que nos invita a reflexionar sobre el amor y, más importante, sobre su pérdida; **Elvira Navarro**, una narradora con fuste literario y temple artesanal, regresa con *La trabajadora* (Mondadori), una historia dura sobre la desesperación y la locura; y **Javier Sebastián**, un autor con más fama en el extranjero que en su propio país (y cuyas novelas han cosechado grandes elogios en los medios internacionales), sorprende con *Puente de Vauxhall* (Destino), un *thriller* que demuestra que los argumentos comerciales no están reñidos con la calidad literaria.

Pero lo interesante de todo este asunto es que los autores antes citados –la mayoría cuarentones, salvo algún cincuentón de notoriedad tardía– coinciden en las librerías con otros escritores menores de 40 años que no sólo permiten vislumbrar un gran futuro para la literatura española, sino que han aprendido de sus predecesores que, aun cuando las ventas hayan caído en picado y aun cuando los lectores de este país se hayan doblegado ante el poderío de la literatura comercial, uno debe sentirse a escribir aspirando siempre a marcar un punto de inflexión en la narrativa nacional.

Lara Moreno publicó hace algunos meses *Por si se va la luz* (Lumen), una novela que la situó entre las mejores voces de su generación; **Jenn Díaz** sacará en breve *Es un decir* (Lumen), título del que se está hablando de un modo muy positivo antes incluso de que el libro vea la luz; y otros autores de esa misma quinta, como **Juan Soto Ivars**, **Aixa de la Cruz**, **Laura Fernández** o **Aloma Rodríguez**, han demostrado su buen hacer literario en *Última temporada* (Lengua de Trapo), una antología de relatos escritos por autores nacidos entre 1980 y 1989 que, si bien presenta algunas irregularidades, viene a demostrar que el futuro de la literatura española no sólo está salvado, sino que además está en buenas manos.